



Cómo citar este artículo / Com citar aquest article / Citation:

Salom Marco, E. (2022). Universidad y ciudadanía activa: expandir la institución, 9 (18). <https://doi.org/10.6035/kult-ur.7026>

## CIUDADES FORTIFICADAS EN EL NORTE DEL REINO DE VALENCIA. CUATRO CASOS EN LA EDAD MODERNA.

**Enrique Salom Marco**

salome@uji.es

<https://orcid.org/0000-0001-6644-1843>

### RESUMEN:

Se realiza un estudio comparado del estado de fortificación de villas en la actual provincia de Castellón. Se investigan cuatro casos distintos de “amurallamiento” (o permanencia-ampliación y reparación) de estructuras defensivas en cuatro villas (Morella, Traiguera, Peñíscola y Castellón) durante la edad moderna, más centrado en el siglo XVII. Se estudian las causas que llevan a dichas obras, la decisión de cómo, dónde y por qué fortificar y emplear unos muy escasos recursos, así como la influencia en la traza urbana. La situación estratégica de cada villa en el espacio-tiempo de los conflictos del siglo XVII determinará a la Corona dónde y cómo se fortifican ciudades.

### PALABRAS CLAVE:

Fortificación, guerra, estrategia, Corona de Aragón, Reino de Valencia

**RESUM:** Es realitza un estudi comparat de l'estat de fortificacions de viles en l'actual província de Castelló. S'investiguen quatre casos diferents de «amurallamiento» (o permanència-ampliació i reparació) d'estructures defensives en quatre viles (Morella, Traiguera, Peñíscola i Castelló) durant l'edat moderna, més centrat en el segle XVII. S'estudien les causes que porten a aquestes obres, la decisió de com, on i per què fortificar i emprar uns molt escassos recursos, així com la influència en la traça urbana. La situació estratègica de cada vila en l'espai i temps dels conflictes del segle XVII determinarà a la Corona on i com es fortifiquen ciutats.



**PARAULES CLAU:**

Fortificació, guerra, estratègia, Corona d'Aragó, Regne de València.

—

**ABSTRACT:** A comparative study is carried out on the state of fortification of towns in the current province of Castellón. Four different cases of «walling» (or permanence-extension and repair) of defensive structures in four towns (Morella, Traiguera, Peñíscola, and Castellón) during the modern age, with a focus on the 17th century, are investigated. The causes that lead to these works, the decision of how, where, and why to fortify and use very scarce resources, as well as the influence on the urban layout, are studied. The strategic situation of each town in the space-time of the conflicts of the 17th century will determine for the Crown where and how cities are fortified.

**KEYWORDS:**

Fortification, war, strategy, Crown of Aragon, Kingdom of Valencia.



## 1. Introducción

“Por eso los muros deben construirse con solidez; y si se adujera que su precio sería excesivo piénsese en los reyes de Egipto, que destinaron grandes sumas a las pirámides a pesar de ser inútiles.” Alberto Durero, *Varia lección sobre la fortificación de ciudades, fortalezas y burgos*. Nuremberg, 1527

**D**urante el medievo muchas pueblos y ciudades construyeron murallas. Incluso en tiempos de ausencia de conflictos bélicos, era el modo de evitar asaltos, incursiones del corso berberisco que solían conllevar secuestro de rehenes, la posibilidad de controlar la entrada al centro urbano por diferentes motivos: control de epidemias, razones fiscales, etc. Las ciudades solían poseer una muralla medieval, alta y delgada, y torres que reforzaban la muralla, permitían cierto grado de fuego de flanco, y puertas provistas de torres, rastrillos, etc. En ocasiones al repertorio, si su ubicación en el entorno lo permitía, se añadía un foso, mejor si se podía llenar de agua, aunque incluso un foso seco suponía un obstáculo al asaltante.

Durante la edad moderna el uso generalizado de la artillería pirobalística hizo que estas fortificaciones quedaran si no obsoletas, si con pérdida de gran parte de su utilidad. Las altas y delgadas murallas medievales, y las aiosas torres verticales eran demolidas con cierta facilidad por una artillería que avanzaba en prestaciones casi década a década. Los ingenieros militares se aprestaron a solucionar el problema, en primer lugar adecuando las fortificaciones existentes a la nueva amenaza. Así surgieron esas falsabragas<sup>1</sup>, barreras bajas artilleras que permitían absorber la parte más dañina del fuego enemigo, contra la base del castillo, y también las torres desmochadas y reforzadas, no sólo para aguantar mejor el fuego enemigo, sino también soportar el gran peso de las piezas propias. Del mismo modo se van a bajar y terraplenar muchas murallas para mejor resistencia ante los proyectiles lanzados con fuerza y alcance cada vez mayor. Se construirán aún matacanes, pero como elementos meramente simbólicos/decorativos.<sup>2</sup> (Guillerm, 1985, p. 105)

Se edificarán por tanto durante el periodo comprendido entre los siglo XV y primera mitad del XVI fuertes/castillos (el nombre también irá cambiando progresivamente conforme el castillo feudal mude en puesto militar)

---

<sup>1</sup>“Muralla más baja que la principal que para mayor defensa se levanta delante de ella, mediando entre ambas la liza” (DE MORA, 1994, p. 105)

<sup>2</sup> “Quant aux mâchicoulis, ils n’ont plues qu’un effet décoratif.”



adaptados a recibir castigo artillero, pero también a ofrecerlo<sup>3</sup>. Entre ellos cabe destacar la fortaleza de Salses, muy adelantada a su tiempo tanto en características como en extensión, construido por Francisco Ramiro López en 1504, o el castillo de Coca (Segovia). Para una descriptiva más extensa de la fortificación de transición española y su evolución, ver Cobos Guerra y de Castro Fernández (2000, pag. 219-244). Los castillos, antaño verticales y dominantes sobre el terreno, se esconden, se agazapan en el terreno para reducir su superficie expuesta al cañón, y el foso se seca, para alojar troneras que puedan defenderlo de un asalto.

Más numerosos son los ejemplos de “adaptación” de una fortificación medieval para mantener su eficacia defensiva a partir del siglo XV. Ya se nombró anteriormente la barrera baja artillera, así como los refuerzos de torres y lienzos, alambores en las torres, etc, pero también se construyeron baluartes avanzados, grandes cubos artilleros, etc. Un ejemplo de fortificación “de transición” que supuso adaptar defensas medievales fue el de Peñíscola, pero como se hablará de él en uno de los casos, se puede señalar el caso de Castel Nuovo (Nápoles), castillo angevino del siglo XIII que se reforzó con una barrera baja durante el siglo XV durante el reinado de Alfonso V de Aragón.

Todos estos avances, barreras, cubos artilleros, etc, quedaron superados por la innovación técnica que supuso la fortificación angular, arquitectura abaluartada o “traza italiana”. Su principal virtud es, además de presentar una resistente fábrica a la artillería, eliminar los ángulos muertos que presentaba el cubo artillero. La traza italiana, en cambio, tenía un defecto, y es que su geometría obligaba a empezar desde cero la fortificación. Cabe decir que, además, los ingenieros militares (sobre todo en Italia) eran expertos en vender sus planes de fortificación, y por tanto a desdeñar toda obra anterior. Baste ver lo que dijo J. B. Antonelli sobre la fortificación imperial del Peñíscola: “[...] un cubo casi que redondo y unas paredes, pero no bien entendido, sino con mucha groseza de muralla”<sup>4</sup>. Había además una fascinación por la geometría, que es muy obvia en los tratadistas<sup>5</sup>, los Filarete (Antonio Averlino, 1400-1469), con su utopía neoplatónica (más bien basada en Plotino) en su *Trattato di Architettura*, que nos presenta la primera ciudad poligonal, y cambios que también veremos en su representación: la perspectiva (Panofsky, E. 2016, p.

<sup>3</sup>. Sobre la evolución en Italia, ver HALE, J. R. (1985)

<sup>4</sup>. AGS, GA, Leg. 72, d. 182.

<sup>5</sup>. Para más información, Vera Boti, A. (2010) *La arquitectura militar del renacimiento a través de los tratadistas de los siglos XV y XVI*. (Tesis doctoral), UPV, y Mrakic, A. (2013) *El desarrollo del conocimiento constructivo militar. Desde Vitruvio hasta el siglo XVII*. (Tesis doctoral), UPV



41) y la “matematización” del espacio subjetivo que modificará también el pensamiento, Francisco de Giorgio Martini 1439-1501, Maquiavelo<sup>6</sup>, pese a su escepticismo sobre el papel de la artillería (Mead Earle, E. 1941,p. 21) , etc.

Esa obligación de construcción ex novo, lógicamente planteaba unos costes desmesurados con respecto a lo que se podría realizar adaptando las estructuras existentes<sup>7</sup>. Los fuertes debían ser enteramente nuevos (añadiendo los costes de derribo de la fortificación preexistente), por tanto eran costosas obras de mucha duración, lo que hacía más posible su ralentización por lluvias, enfermedades contagiosas y guerra, cuando no (notable durante el siglo XVII) por falta de fondos. En el caso de Peñíscola se puede ver la diferencia de coste de las obras, las de “adaptación” y la abaluartada (Fig.1)

	Proyectado	Realizado		Año
Proy. Alvarado	800 ducados <sup>9</sup>	168 ducados		1525
Cervelló	3.600 ducados	4600 ducados	2000 ducados	1535
Cervelló (2)	3.000 libras			1544
Antonelli-Gonz.	17.000 libras	17.000 (inconcl.)		

Fig. 1 Costes de las etapas constructivas. Elaboración propia.

## 2. Morella.

Morella se sitúa en el estratégico punto que comunica el Reino de Valencia y el Reino de Aragón, en el camino que unía Sant Mateu con Alcañiz, y que su vez se correspondía con un camino de trashumancia (Sánchez Adell, J. 1980, pag. 822-823). Desde Morella se abrían rutas hasta el citado Alcañiz y Zaragoza, pero también al altiplano turolense, y en su parte baja con la costa, en Vinaroz. La ciudad de Morella poseía (se conserva casi íntegra en la actualidad), una muralla de corte medieval. Ya Juan Bautista Antonelli señala

<sup>6</sup>.Relazione d’una visita fatta per fortificare Firenze,(1805) en *Opere di Nicolò Machiavelli*, Vol X, Milán, Società tipografica de’ classici italiani, también “Dell’arte della guerra, (2008) Madrid, Tecnos

<sup>7</sup>Ver “De un discurso para fortificar una ciudad o castillo viejo, acomodando la fortificación antigua que tuviere hecha” Rojas, C. d. (1598) “*Teórica y práctica de fortificación conforme las medidas y defensas destes tiempos*”

<sup>9</sup>Según Mayans y Siscar en su *Epistolario*, Vol V: 1 ducado valenciano= 20 sueldos; 1 libra valenciana=20 sueldos



que debía fortificar el castillo, en su conocido documento sobre el Reino de Valencia de 1563, por tener escasa capacidad defensiva<sup>10</sup>. Lo cierto es que una vez desaparecido el problema morisco (que en la zona apenas existió) y ante la (hasta la guerra de Cataluña) inexistencia de conflictos peninsulares internos, su territorio, alejado de la costa, no precisó mayores intervenciones defensivas ni actualizaciones de sus murallas. A duras penas se mantenían las murallas, expuestas a una climatología hostil y a un suelo proclive a deslizamientos con las lluvias.

En 1641, el Conde de Oropesa<sup>11</sup> responde por carta al rey, el cual le requiere fortificar Amposta y Morella como medio de reforzar Tortosa, la verdadera “llave” del Reino, que Morella no estorba al enemigo, y que Amposta está demasiado cerca del mismo, y sugiere Peñíscola y Vinaroz. Su guarnición era escasa, apenas 25 soldados en 1644, pagados por la villa<sup>12</sup>. Sin embargo y pese a ello, se reconoce su importancia estratégica “Sin quitar la guardia a este castillo que es inexpugnable y esta a la frontera de la castellanía y si el enemigo lo ocupa podría conservar y seria grande perdida”<sup>13</sup>.

Con la guerra de Cataluña (y esto es algo que afectará en gran medida a las cuatro villas estudiadas), la frontera con Cataluña pasará a ser una frontera “caliente”, y Morella aparecerá en multitud de planes de fortificación (cabría decir de re-fortificación) ante un nuevo y poderoso enemigo: el ejército franco-catalán. El eje de la defensa que se pretende articular es; Morella- Traiguera-Vinaroz, con Peñíscola (la única fortificación moderna en el norte del Reino, pero que resulta un tanto inútil al carecer de puerto).

Durante el conflicto existieron dos teatros de operaciones (tres si contamos el naval), el oriental y el occidental. La mayor parte del tiempo se batalló en el frente occidental, y ahí la importancia de Morella era su papel de puerta del Reino en la zona de Alcañiz. Según el conflicto oscilaba de una a otra zona, se magnificaba la importancia de una u otra villa. Durante el conflicto, y dentro de la tirantez entre los monjes de Benifassa y Morella, se desenmascaró en 1648 una curiosa conspiración para tomar por sorpresa la ciudad con la complicidad de algunos de los monjes<sup>14</sup>.

---

<sup>10</sup> AGS Estado, Leg 141, d. 170; Leg 329, d. 13 y d. 124 y 125, citados por GIL ALBARACÍN (2019, p. 399)

<sup>11</sup> AGS, Guerra, Leg. 1668

<sup>12</sup> Informe del virrey sobre la pretensión de la villa de no pagar sueldos a los soldados ACA, Consejo de Aragón, Leg. 724, d. 58. El alcaide, sin embargo, era pagado por el Baile. ACA, Consejo de Aragón, Legajos, 0630, n.º 65

<sup>13</sup> ACA, Consejo de Aragón, Leg. 724, d. 58

<sup>14</sup> ACA, Consejo de Aragón, Leg. 559, d. 18

### 3. Traiguera

Traiguera, situada en el paso natural hacia Cataluña (la costa era pantanosa y planteaba dificultades para un ejército en campaña) poseía una muralla medieval, de la que quedan restos. Alejada de la costa, no tenía el temor de las poblaciones costeras a las incursiones piráticas del corso berberisco, así que en un principio parecían bastarle sus murallas medievales (traza señalada en plano moderno).

Durante la guerra de Cataluña, la caída de Tortosa y Ulldecona dejó al Reino de Valencia abierto ante una posible invasión franco-catalana por el norte del territorio. El camino lógico para que el enemigo entrara en el Reino seguía la carretera interior, evitando tanto el montañoso interior como los marjales y relieves costeros.

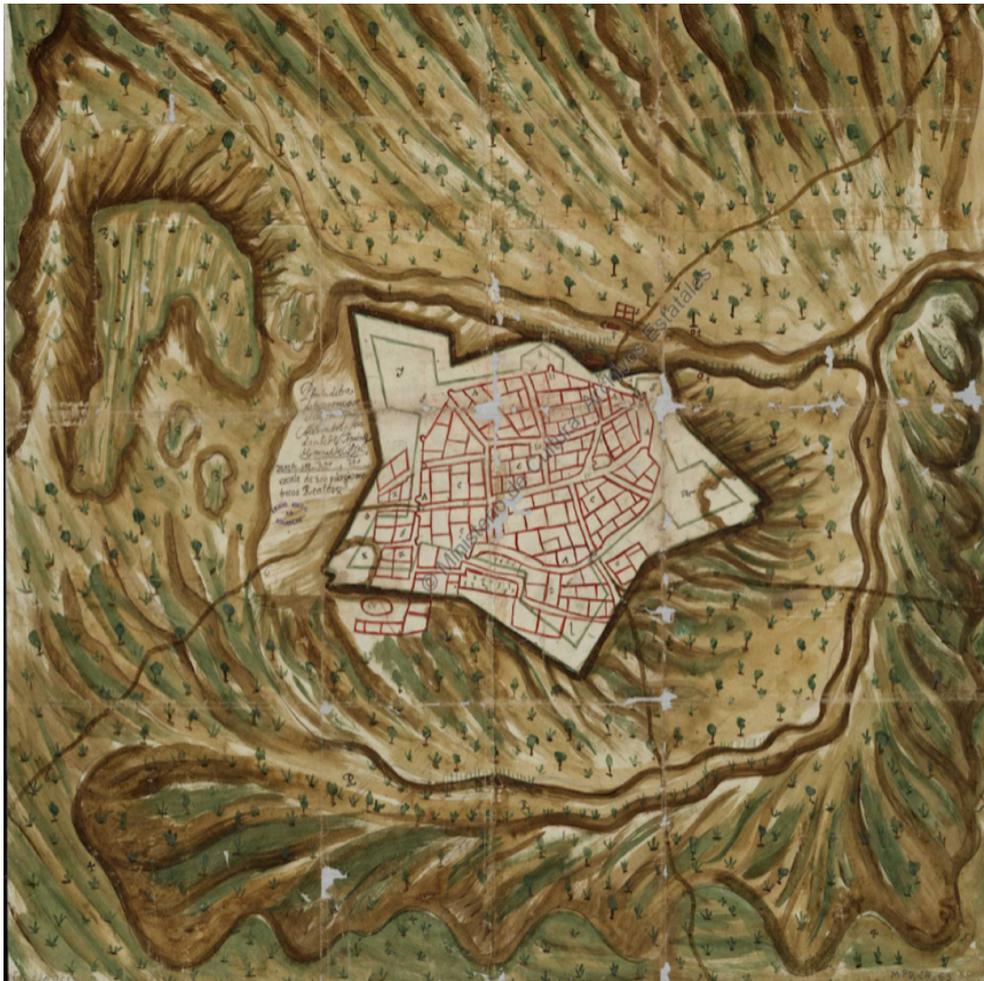


Fig.2 Planta de la Villa de Traiguera y plano de fortificación. Capitán Pedro Alexandre. En rojo la planta de la villa y su muralla medieval. AGS GyM, Leg. 1680



Las otras villas a fortificar<sup>15</sup> eran Vinaroz, Benicarló y Traiguera. Vinaroz tenía una muralla medieval inadecuada, pero sobre todo un gran crecimiento extramuros. Habría que derribar más de cuatrocientas casas<sup>16</sup>, con los problemas consiguientes. Se preparan varios planes para la fortificación de Vinaroz, más valiosa villa para la Corona por disponer de puerto<sup>17</sup>

Finalmente, los escasos recursos disponibles harán que finalmente sólo se intente fortificar la villa de Traiguera<sup>18</sup>, pese a que la obra destruirá también “huertos y villas” de la dicha villa.<sup>19</sup> A diferencia de reparaciones y soluciones “de transición”, en Traiguera se realizará (parcialmente) una gran obra de fortificación abaluartada. La villa, además de ubicarse estratégicamente, tenía acceso a agua, lo cual resultaba muy valioso en una fortificación. Las murallas fueron descritas por Sanmartin Besalduch (1990) y por Hernández Ruano (2002 y 2014). El libro de fábrica se encuentra en el Archivo del Reino de Valencia<sup>20</sup>, aunque se trata más de un libro de gastos y hay poca descripción de los trabajos realizados. Se sucedieron durante las obras diversos ingenieros, del plan original de Pedro de Alexandre a una intervención del Maestre de Campo Ventura de Tarragona, el jesuita Francisco de Isasi e incluso el Barón de Sebach, con el Conde de Oropesa mediando en ocasiones. Las reformas en las obras de Isasi se realizarán parece ser sólo parcialmente<sup>21</sup>(Fig. 3). Las obras avanzan a trompicones, detenidas por la falta de dinero, las lluvias o la peste, y finalmente surgen dudas sobre la conveniencia de acabar la obra, sobre todo cuando la amenaza francocatalana parece disminuir en este lado del teatro de operaciones. En diciembre de 1649 el marqués Alejandro Borro invita a no seguir la obra (Testón, I; Sánchez, C; Sánchez, R; 2015, p. 333). Del mismo modo, Sanmartin (1990, p. 27) ubica el principio del fin de la fortificación de Traiguera en la reunión de electos que solicita su cese (agosto de 1650).

---

<sup>15</sup>.ACA, CA, Leg. 633, d. 16

<sup>16</sup>.ACA, CA, Leg 605, d. 31

<sup>17</sup>(Ver también España, MECD, Cartoteca del Archivo General de Madrid. Colección Aparici, APA-4/12)

<sup>18</sup>.ACA, CA, Leg. 605, d. 25-10

<sup>19</sup>Documento donde se solicita un empleo para el hijo del solicitante en compensación por propiedades destruidas en la fortificación de Traiguera, ACA, CA, Leg. 634, d. 22

<sup>20</sup>.ARV, Generalitat, 4822 y 4823

<sup>21</sup>.AGS, Guerra, Leg 1713



Figura 3. Baluarte SW de Traiguera. Foto del autor

Sin embargo, se habían invertido unos recursos muy escasos en Traiguera, y Oropesa defendía su finalización: “que es oy mucho lo que esta obrado y mucho también lo que se a gastado para que se buelva a poner en disputa si combiene ono proseguirlo”<sup>22</sup>. Durante un tiempo se continuaron las obras.<sup>23</sup>. Finalmente, el hecho de que el enemigo pudiera realizar una incursión armada en territorio del Reino, poniendo sitio a Sant Mateu<sup>24</sup> e incendiando villas del maestrazgo de Montesa, sin que Traiguera supusiera molestia para dicho ataque, unido a la aparición de la peste en las obras y el cambio en la suerte de la campaña, sellaría la suerte de las obras que no fueron finalizadas. (Sanmartín, 1990, p. 27)

Adicionalmente, convendría nombrar también la importancia de las fortificaciones costeras, por la amenaza del corso, frente a las de interior, una vez completada la expulsión de los moriscos, frente a las de interior. Prueba de ello es el desmantelamiento del fuerte de Bernia (1612). Dicho fuerte se construye ante la amenaza del levantamiento morisco, y deja de tener sentido una vez expulsados del Reino (1609-1610). Ante la posibilidad de que el fuerte abandonado fuera empleado por bandoleros, se ordena y realiza su demolición. Aunque alejado de la zona estudiada, la construcción-

<sup>22</sup>. AGS, Guerra, Leg. 1711

<sup>23</sup>. AGS, Guerra, Leg. 1711

<sup>24</sup>. ACA, CA, Leg. 605, d. 21



desmantelamiento de un fuerte en tan breve período ejemplifica la citada pérdida de interés del interior sobre la costa.

### 3. Peñíscola.

Peñíscola es la única de las fortificaciones tratadas con unas murallas modernas completadas. Es, además, el modelo en el que se dan todas las fases de construcción, lo que es muestra del interés que dicha fortaleza tuvo siempre. Con una privilegiada posición geográfica, en una península, y una muy valiosa fuente de agua<sup>25</sup>, dada por la naturaleza calcárea del terreno donde se asienta. Tan fuerte la fortaleza era que tras un fallido asedio en 1225, Jaime I conquista gran parte del futuro Reino de Valencia antes de volver a rendir Peñíscola en 1233. Se construyó, sin que se documente exactamente, una muralla que protegía la población, adaptándose al relieve y cerrando el istmo. El mar tan cercano a las murallas, golpeándolas durante los temporales, hacía necesarios continuos reparos (Hernández Ruano, 2014, p. 22-23), y el papel que jugó como baluarte real durante las germanías (la villa se declaró agermanada, no así el castillo) hizo que se mantuviera siempre la fortaleza real en buen uso. También cabe recordar el papel doble de las fortalezas reales durante el siglo XVI, de vigías contra el corso, pero también control de los moriscos. En 1525 quedaban muchos moriscos levantados en Sierra Espadán (Pardo Molero, 1992, p. 431). Tras una tempestad que hacía necesario realizar reparaciones, el Baile General visita la fortaleza (descrito en Pardo Molero, 2000, p. 141), y se encargará a Pedro Alvarado un primer plan de fortificación transicional para Peñíscola. Dicha propuesta de intervención comprende desmochado de torres, engrosamiento de muros y la construcción de una torre artillera (cubo artillero) de 11 metros de ancho, con paredes de dos metros y medio de espesor y tres casamatas con cuatro troneras cada una de ellas.<sup>26</sup> Planes similares se iban a ejecutar en Benidorm y Cullera, pero finalmente parece que solo muy parcialmente se realizaron en Peñíscola.

Una década después, Joan de Cervelló, que venía de construir la llamada así cuando pasó a realengo, Torre del Rey de Oropesa, lugar donde los corsarios solían “hacer aguadas” es decir, recoger agua de boca (Pardo Molero, 2006, p. 32) se encargó de llevar a cabo otro plan de fortificación. Básicamente era similar al de Alvarado, pero los cubos artilleros (planeó dos, de los

---

<sup>25</sup> Muchas fortalezas se abandonaban por falta de fuentes de agua próximas. “No ha aygua qui és principal e pus necessaria cosa en força que res qui sia.”, sobre el abandono del castillo de Travadell (ACA, Reg 1571, d. 47-48, citado por López Elum (2002, p. 92)

<sup>26</sup> ARV, Bailía, 1228, Primera mano de 1525, 58r.

cuales sólo uno se construyó) eran cubos alargados, para favorecer el fuego de flanqueo de las cortinas. En 1560 Martí de Viciano (2005, p. 392) dirá “En este peñón en la parte más baja, está fundada la villa [...] Es fuerte y guardada, con muro y gruesos torreones, y en lo más alto del peñón está edificado el fuerte castillo. [...] Peñíscola es tierra muy importante para este reino, por estar enfortalecida [...]. Décadas después se realizará la gran obra, ya de carácter plenamente abaluartado que se puede visitar ahora en Peñíscola, la fortificación de Antonelli y Gonzaga, de 1578. El coste desmesurado de esta obra se puede ver comparándolo con el de la obra anterior. La obra de Cervelló se cuantifica (Pardo Molero, 2000, p. 162) en unas 3000 libras, y la de Gonzaga y Antonelli en no menos de 75.000 (Cobos y de Castro, 2000, p. 32). Supuso el desmantelamiento parcial de la antigua muralla y construcción de la nueva según la “traza italiana”.

Y sin embargo, carecía de puerto. Cosa que sí tenía Vinaroz. Los planes para dotarlo de puerto se pueden ver en Enrique Salom Marco (2017) y en Hernández Ruano, (2014).



Fig. 4. Plano de la Fortaleza de Peñíscola. 1578. (AGS, MPD, 9-59). En Rojo el trazado medieval. Nótese el cubo artillero, incorporado a la muralla nueva de Antonelli-Gonzaga

#### 4. Castellón.

La villa de Castellón se encuentra al sur de las villas antes mencionadas en este estudio, y algo alejada del mar, lo que la protegía un tanto de las correrías del curso berberisco. También estaba más alejada de la frontera norte del reino. Creció en el siglo XVII desde 5.200 habitantes a 7.000 . (Sánchez y



Sánchez, 2003, p. 19), Gaspar Escolano (1611, p. 596) ya habla del arrabal, por tanto la ciudad había crecido más allá de sus murallas. Éstas eran de factura medieval, con muchas pequeñas torres y otras torres guardando las puertas. La primera adaptación para que la ciudad pudiera resistir la artillería la documenta Pardo Molero (2000, p. 164) en la que se habla de refuerzo de muralla, y levantamiento de “baluartes” (no los baluartes angulados, sino torres adelantadas para defensa de la cortina). A diferencia de lo que podemos ver en los planos de Marti de Viciano (1564, p.398) para Burriana, en el de Castellón se puede ver alambor en las torres, así como un foso aparentemente seco o en desuso. Sánchez Adell (2003) recoge a lo largo de su completo estudio las distintas intervenciones que se encuentran en el Archivo Municipal de Castellón, para mantenimiento de las murallas: reparos, limpieza de foso, arreglo de puertas, etc. Existe otro informe, del ingeniero Giovanni Battista Calvi (Martinez Latorre, D. 2006, p. 126) sobre como fortificar la ciudad. Una vez más, no se llevó ni a iniciar obra alguna.

Una buena imagen de como era la muralla nos la da el plan de J. B. Antonelli para Castellón (1562, Fig. 5) , donde superpone a la fortificación actual su propio plan (del mismo modo que hizo en el plano para Peñíscola). Dicha obra, muy ambiciosa, no se llevará a cabo. Viaja el ingeniero enviado por el mismo Felipe II, visita anunciada en carta a los jurados de la Villa<sup>27</sup> y transcrita por Sánchez Adell (2003, p. 272). Dicho ambicioso plan, que suponía dotar a Castellón con una fortificación abaluartada completamente nueva no se llegará a realizar. A diferencia de otras villas, el trazado aproximadamente ortogonal de las calles de Castellón hizo más fácil que Antonelli ubicara su geometría sobre la ciudad. El trabajo iba a ser de los habitantes de la villa, e indicaba unos 10 años para su finalización. Traver (1958, p. 175) ya indica la poca adecuación del proyecto a la villa, cambiando nombres de puertas y asignando nombres a los baluartes sin relación con la toponimia urbana castellanense. La obra no se llegará a empezar.

---

27. AHMCS, Actes Capitulars 1560-1563



Fig 5. Plan de Antonelli para la ciudad de Castellón. En rojo la obra antigua existente. AHMCS, Antonelli, plano.

Durante el siglo XVII la Guerra de Cataluña va a convertir la frontera norte del Reino en una línea bélicamente activa, con lo que las necesidades defensivas pasan a ser consideradas bajo otro prisma. Antes a Castellón le bastaban sus murallas para repeler posibles ataques del corso, y de repente el enemigo es más solvente militarmente. Para afrontar esta amenaza aún se elaborará un plan de contingencia en 1643 para una adecuación de urgencia de la defensa urbana. Dicho plan tampoco se llevará a cabo, debido a la recuperación de posiciones estratégicas en el conflicto con Francia y Cataluña.

##### 5. Conclusiones: Fortificación (o no) de cuatro villas.

El estudio de estas villas donde se ejecutan (o simplemente se planean) fortificaciones resulta interesante por partir de situaciones iniciales distintas, y además con circunstancias estrategico-tácticas distintas. Esto sirve para ver en muchas ocasiones la difícil labor de la corona para llevar a cabo un ajuste de los escasos recursos disponibles, y maximizar sus logros con esos recursos. Acotando nuestro estudio al siglo XVII, asistimos a una pérdida de relevancia del interior frente a la costa. Esto viene motivado por un desplazamiento de los conflictos, como son el fin de la guerra de Germanías y la expulsión de los moriscos. La vigilancia del morisco obligaba a la Corona a mantener guarniciones en el interior (e incluso a levantar fortificaciones



modernas, como la de Bernia, tan es así que una vez expulsados los moriscos se desmanteló casi completamente).

Von Clausewitz describe las características fundamentales de la defensa: “¿Qué concepto define a la defensa? La detención de un golpe. ¿Cuál es, entonces, su signo característico? La espera de ese golpe.”(2006, p. 251). El problema de la defensa estática, como es una fortificación de una villa, es doble: debe defender a los habitantes de la villa y a su vez debe cumplir una función estratégica de defensa de un territorio. En los casos estudiados, podemos analizar las casuísticas: En primer lugar Morella, posee una importancia estratégica relativa. Sus murallas medievales son prácticas porque es complicado hacer llegar un tren de artillería por los puertos de montaña. En este caso, su fortificación es más geográfica (topológica) que la que depende de sus propias puertas, murallas y torreones. Ya escribió Vegetio: “Las ciudades deben estar fortificadas por obra de la naturaleza o del hombre” (2006, p. 321).

Traiguera es el caso contrario: una localización estratégica en un paso que debe emplear el enemigo para atacar en fuerza el Reino. En una frontera “caliente”, su posición hará que se destinen valiosísimos recursos en fortificarla. Como Morella, no corre riesgo del corso, pero la amenaza de la invasión francocatalana (que se dará en forma de incursión rápida) hace que se decida su fortificación. En el caso de Peñíscola tenemos otros condicionantes distintos: el mar, la amenaza del corso y también, en el XVII, la de la marina francesa. Por tanto, se fortificara “a la moderna”, sin reparar en gastos. Es cierto que era un proyecto personal del virrey Vespasiano Gonzaga, pero aún así hay una decisión de “aplicar fuerza” en ese punto. Es discutible, dado que Peñíscola carecía de puerto, y quizá hubiera sido necesario o dotarlo de uno, o fortificar Vinaroz. Vinaroz tenía el problema de sus crecidos burgos, caros de derribar. Los crecimientos urbanos siempre fueron un problema para la defensa, desde antiguo: “Aunque la casa que está pegada a la muralla sea antigua y de gran valor, no te asuste el derribarla”(Cecaumeno, 2000, p. 66). Castellón es otro caso, en el que su importancia estratégica deriva de su condición de ciudad de cierto tamaño. El prestigio obligaría a mantenerla, pero está lejos del teatro de operaciones y sus murallas medievales bastarían para detener una incursión que difícilmente llegara hasta allí, y la defienden también contra el corso. Por tanto, la Corona decide no aplicar “fuerza” (económica) ahí.

El mérito de tomar decisiones estratégicas adecuadas en un escenario cambiante, con obras que duraban décadas (el caso de Peñíscola, o el mismo plan para Castellón) teniendo en cuenta la articulación del mando en una cadena Rey-Valido-Consejos-Virrey hace que, contempladas retrospectivamente, uno pueda llegar a sorprenderse de que las resoluciones tomadas fueron, como poco, adecuadas a la situación.



## REFERENCIAS:

- Cecaumeno.** 2000. Consejos de una aristócrata bizantino. Madrid, Alianza Editorial
- Clausewitz, K. V.** 2006. De la guerra. Barcelona, Idea libros
- De rojas, C.** 1598. “Teórica y práctica de fortificación conforme las medidas y defensas destes tiempos”, (Ed. Facsimil), Delhi, Ghyan Books
- Escolano, G.** 1611. Segunda parte de la decada primera de la historia de la insigne y coronada ciudad y Reyno de Valencia. Impresión en Valencia por Pedro Patricio Mey, a cargo de la Diputación. Consultado en línea en Biblioteca Valenciana Digital. Fecha consulta 12/05/2020
- Cobos Guerra, F. y de Castro Fernández, J. J.** 2000. “Diseño y desarrollo técnico de las fortificaciones de transición españolas”, en “Las fortificaciones de Carlos V”, Madrid, pág. 219-244
- De Mora Figueroa, L.** 1994. Glosario de Arquitectura defensiva medieval. Universidad de Cádiz, Cádiz
- Durero, A.** 2004. Tratado de Arquitectura y urbanismo militar. Akal, Madrid
- Gil Albarracín, A.** 2019. Los Antonelli. Ingenieros al servicio de España en tres continentes. GBG editora, Almeria
- Guillerm, A.** 1985. Le pierre et le vent. Fortifications et marine en Occident. Paris, Arthaud
- Hale, J. R.** 1985. Renaissance War Studies, Londres, Hambledon Press
- Hernández Ruano, J.** 2002. Defensa y logística: El norte valenciano en la guerra de los treinta años. Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo, n.º 68 (pag. 15-37) . Sant Carles de la Rápita, CEM
- Hernández Ruano, J.** 2014. Peñiscola Inexpugnable. La fortaleza y el Mediterráneo desde Carlos V a Alfonso XIII. 4Colors, Vinaroc,
- López Elum, P.** 2002. Los castillos valencianos en la Edad Media. (Materiales y técnicas constructivas) , Biblioteca Valenciana. Valencia



- Martínez Latorre, D.** 2006. Giovanni Battista Calvi. Ingeniero de las fortificaciones de Carlos V y Felipe II (1552-1565). Madrid, Ministerio de Defensa
- Mead Earle, E.** 1941. "Machiavelli: The Renaissance of the Art of War" en MEAD EARLE, E (Ed.) "Makers of Modern Strategy" Nueva York, Atheneum
- Mesqui Jean. L. Bayrou, N. Faucherre, Quatrefages, R.** 1998. La forteresse de Salses. Pyrénées-Orientales. Éditions du Patrimoine, Paris, 1998.. In: Bulletin Monumental, tome 156, n°4, année 1998.
- Panofsky, E.** 2016. La perspectiva como forma simbólica, Barcelona, Tusquets
- Pardo Molero, J. F.** 1992. La Hacienda valenciana y la guerra de Espadán (1526). Política y Hacienda en el antiguo Régimen. Actas de la II Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna, Moratalla, 1992. Vol. I. pp. (431-441).
- Pardo Molero, J.F.** 2000 Proyectos y obras de fortificación en la Valencia de Carlos V. Estudis: Revista de historia moderna.
- Pardo Molero, J.F.** 2006. Cultura de la guerra y cultura de la defensa en la Europa del Renacimiento. Joan de Cervelló (1496-1551). Manuscrits: Revista d'Historia Moderna, no 24, 2006
- Salom Marco, E.** Peñíscola, fortificación y puerto (1641-1643). 2017. FORTMED 2017. International Conference on Modern Age Fortifications of the Mediterranean Coast (Actas de Congreso)
- Sánchez Adell, J.** 1980. Datos para la historia de la trashumancia ganadera castellonense en la Baja Edad Media, I Congreso de Historia del País Valenciano, II, Valencia, pp. 820-826
- Sánchez Adell, J. y Sánchez Adell, E.** 2003. Defensa y seguridad de una villa medieval: Castellón de la Plana. Castellón, Sociedad Castellonense de Cultura.
- Sanmartín Besalduch, A.** 1990. Les fortificacions de la vila de traiguera 1641-1650 (1990) . Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo, n.º 29 (pag. 17-32) . Sant Carles de la Rápita, CEM



**Testón, I; Sánchez, C; Sánchez, R;** 2015. Un grupo de ingenieros italianos en la frontera luso-extremeña (1657-1669). Revista de estudios extremeños, Vol. 71, N° 1, 2015, págs. 327-356. Badajoz, Centro de Estudios extremeños.

**Traver, T.** 1958. Antigüedades de Castellón de la Plana, Castellón, Ayuntamiento de Castellón

**Vegecio, F.** 2006. Compendio de técnica militar. Madrid, Cátedra

**Viciana, Rafael Martí de,** 1564. Libro tercero de la Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino. Impreso en Juan Nauarro, Valencia. Se ha manejado la edición de 2002.. València, Universitat de València.

